
Introducción

En la introducción de esta serie de monografías se señalaba que su misión primordial era recoger los trabajos de mesas redondas centradas sobre temas de actualidad en España y, en lo posible, de proyección multidisciplinaria. Esta monografía trata del papel del biólogo en la farmacología española y fue concebida para discutir la situación particular del colectivo de los licenciados en biología, aquél ofrece la peculiaridad de que sin recibir formación específica en farmacología durante sus estudios de licenciatura representa una contribución notable a esta disciplina, tanto en el ámbito universitario como en la industria farmacéutica, centros privados o estatales de investigación y en la administración sanitaria. Una situación de este tipo podría ser interpretada, con ligereza, como un reflejo del carácter pluripotencial de la formación en ciencias biológicas, pero, sin negar esta particularidad, parece obligado considerar con atención cuál es la contribución exacta del biólogo a la farmacología en España, cuáles son las li-

mitaciones con que se encuentra y cuáles son las posibilidades de futuro que se le ofrecen.

Se ha dicho que uno de los problemas principales de los biólogos españoles es que no tienen nicho ecológico propio y que deben contentarse con ocupar los huecos que les dejan otras profesiones. El objetivo de la reunión cuyas ponencias se recogen en esta monografía no fue fomentar ningún tipo de corporativismo, sino explorar el potencial del biólogo en la farmacología y discutir en el seno de esta disciplina, en cooperación con farmacólogos de otras extracciones, las posibilidades que se brindan de cara al futuro. Es obligado reconocer que la inestimable colaboración del Colegio Oficial de Biólogos, de los representantes del mundo académico y de todos los farmacólogos asistentes hizo posible una discusión reposada y cordial, y sin duda alguna fructífera, de la que se ofrece testimonio en estas páginas.

S. Erill